

Queridos hermanos en el presbiterio,
queridas hermanas en la vida consagrada,
y muchos queridos amigos, reciban mis saludos y
agradecimientos.

El asesinato del padre Olivier Maire fue una
terrible noticia para todos los miembros de la
familia Montfortiana y nos ha traído un gran
sufrimiento. Hay momentos en la vida en los que
el dolor parece vencer la fe y la esperanza. La
muerte violenta del padre Olivier fue uno de esos
momentos.



En la tentación de perder la esperanza, recordamos estas palabras del Señor Jesús:
*"Estas cosas les he dicho para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen tribulaciones;
pero tengan confianza, Yo he conquistado el mundo".* (Juan 16,33).

Además de esta palabra de esperanza de Jesús que nos reconforta, sus oraciones, sus
condolencias y sus mensajes de solidaridad son también una fuente de aliento para
nosotros y nos ayudan a superar este período difícil. Gracias por mostrarnos que no
estamos solos en esta prueba.

Así, en nombre de los Misioneros Monfortianos, les expreso a cada uno de ustedes mi
sentimiento de gratitud por su cercanía y su solidaridad.

Pido disculpas por no poder escribirles a cada uno de ustedes individualmente en este
momento. Espero tener la oportunidad de hacerlo más tarde.

¡La vida triunfará!

Unidos en la oración.

P. Luiz Augusto Stefani, SMM
Superior General